

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 25 y 26, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal y Bailly Bailliere.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufaf Sabradell.  
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 426.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precio convencionales.

## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

S. A. el regente del reino ha tenido a bien disponer que en las placas y medallas usadas por los individuos de la carrera judicial y de la fiscal se reemplazase el antiguo escudo de armas por el de las Españas, cuyo modelo ha sido aprobado por el ministro de Hacienda en virtud de propuesta de la Academia de la Historia para la acuñación de la moneda. (Octubre 1.º)

Ilmo. Sr.: Por el ministerio de Hacienda se han puesto en conocimiento del que se halla a mi cargo varios atentados cometidos en Huéneja y Villa de Gort, partido judicial de Guadix, contra los agentes encargados de la cobranza de las contribuciones.

El Ministro que suscribe espera que las autoridades judiciales de aquella circunscripción procederán con toda la urgencia que el caso requiere en averiguación de aquellos y persecución de los individuos que bajo cualquier concepto hubiesen tenido parte en la perpetración de tales atentados. Pero habiendo llamado muy especialmente la atención del Gobierno de S. A. el carácter general que de día en día va tomando la desobediencia de los contribuyentes a las autoridades, su resistencia al pago de toda clase de impuestos; y considerando que estas circunstancias revelan de una manera evidente, no sólo el pensamiento de eximirse del cumplimiento de cargas legalmente establecidas, sino también el siniestro propósito de infundir la intranquilidad y el desasosiego por todas las clases sociales fomentando continuos desórdenes, y de crear obstáculos a la buena administración del Estado intentando agotar los recursos indispensables para la subsistencia de aquella y su desarrollo, ha resuelto excitar el celo de V. I. para que en uso de las atribuciones que la ley provisional sobre la organización del poder judicial concede a los Presidentes de las Audiencias en su título 11, capítulo 1.º, vigile de la manera más escrupulosa y obligue a cumplir con toda exactitud y rigor sus deberes a los funcionarios del orden judicial, muy especialmente en todo aquello que directa ó indirectamente pueda relacionarse con los mencionados delitos.

Penetrado V. I. de los muchos y poderosos recursos que la promulgación de las disposiciones recientes relativas a la administración de justicia ha puesto al alcance de su autoridad, el ministro que suscribe abraza la fundada esperanza de que V. I. sabrá ejercitarlos, consiguiendo con la mayor prontitud cortar de raíz un abuso que por su naturaleza y tendencia a propagarse podría llegar a ser fuente abundante de terribles y generales perturbaciones. El mal es grave; pero reconociendo el ministro que suscribe, aun cuando le sea doloroso el confesarlo, que una de las causas que poderosamente contribuyen a su mantenimiento y desarrollo es la repugnancia mas ó menos manifiesta de los jueces de paz, hoy jueces municipales, a cumplir los deberes que respecto al procedimiento administrativo de apremio les impuso la ley de 19 de Julio de 1869, y la tibieza que se observa en algunos Juzgados para el esclarecimiento de los hechos criminales ocurridos con ocasión de la cobranza de los impuestos, no puede menos de manifestar a V. I. la fundada esperanza que abraza de que muy en breve se habrán extinguido las causas del mal en su propio origen.

Para realizar tan laudable objeto bastará exigir bajo la más estrecha responsabilidad a todos los funcionarios del orden judicial el cumplimiento del deber que tienen de prestar al Estado en la cobranza de los impuestos el apoyo que las leyes determinan, y de castigar con la severidad que las mismas imponen toda clase de ataques contra los intereses públicos y contra los agentes de la administración. V. I. sabrá exigir de una manera rigurosa el cumplimiento de uno y otro deber, porque si la impunidad siempre alienta, nunca tanto como cuando recae sobre delitos de esta naturaleza; y no querrá ciertamente V. I. que por nadie y en ninguna ocasión pueda decirse que el poder judicial, olvidando el cumplimiento de obligaciones sagradas, abandona la sociedad a los malos instintos y perversas pasiones de algunos de sus individuos, precisamente

cuando el legislador, teniendo en cuenta la digna y elevada misión confiada a ese poder judicial, le enaltece concediéndole fuerzas mayores y más eficaces, y sancionando en su obsequio prerrogativas é inmunidades de que no ha disfrutado jamás.

De orden de S. A. lo digo a V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años.—Madrid 28 de Setiembre de 1870.—Montero Rios. Señor presidente de la Audiencia de...

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En la orden de este Ministerio declarando súcio el puerto de Palma de Mallorca, inserta en la Gaceta de ayer, se omitieron involuntariamente algunas palabras en el número 3.º, el cual se redacta en la forma siguiente:

«3.º Que las mercancías y viajeros que proceden de dicha ciudad se dirijan por tierra a los demás pueblos de la isla se sujeten a las prescripciones sanitarias de este Ministerio, dictadas en 30 de Setiembre último.»

## LA GUERRA.

Hé aquí las noticias que acerca de ella nos comunicó ayer el telégrafo a última hora:

Tours 7, a las tres y veinticinco minutos de la tarde.—El Gobierno ha recibido noticias favorables de los departamentos con relación a la energía creciente de las poblaciones y a la resolución de los campesinos de hostigar a los prusianos y cortar sus abastecimientos.

La reorganización de los ejércitos adelanta activamente.

Parece que los prusianos quieren avanzar hacia Normandía. Se han tomado las medidas necesarias para cortar sus comunicaciones. Los víveres y los ganados han sido enviados al centro de Francia y a Inglaterra. El Havre está bien defendido.

Diez mil hombres de tropas escogidas de Argelia deben llegar de un momento a otro. Los zuavos pontificios han llegado a Tours. Tienen sus cuadros de oficiales completos, formando un cuerpo escogido de cinco a 6.000 hombres.

Mil voluntarios garibaldinos han llegado a Chambery.

Asegúrase que los cañones de los fuertes destacados de París tienen un alcance de 8.000 metros.

Es por consiguiente imposible que las bombas de los prusianos puedan llegar ahora a París.

Troyes, 6.—El departamento del Aube queda completamente limpio de enemigos.

EPINAL, 6 (noche).—Durante todo el día ha habido un combate entre Raon, l'Etape y Bruyeres contra 8 ó 10.000 prusianos provistos de artillería. No ha habido resultado definitivo.

El general Dupré ha sido herido. Hemos conservado nuestras posiciones. Los guardias nacionales se incorporan a las columnas de tropas.

Despachos de Cambriels anuncian que el enemigo marcha sobre Neufbrisach. Las aldeas hasta Châlamps están ocupadas por muchas tropas.

El 5 ha habido una escaramuza en Gutteren.

RUAN, 7.—Los prusianos que habían llegado a Gisors han sido rechazados por la Guardia nacional.

Dos mil prusianos con artillería han acampado en el bosque de Gisors.

TURIN, 7.—Sábese de buen origen que el gobierno italiano ha tomado iniciativa para declarar que desmiente categóricamente todo proyecto de reivindicar Suiza y Saboya.

A estos despachos podemos añadir los siguientes que publica la Gaceta de hoy:

BRUSELAS 6 de Octubre, a las tres y treinta y cinco minutos de la tarde; Madrid 7 id., a las ocho y quince minutos de la mañana.—Vía Cabo.—Urgente.—El Ministro de España al Sr. Ministro de Estado: «Se acaban de recibir los siguientes telegramas:

«LONDRES 6 de Octubre.—La Agencia Reuters publica el siguiente despacho de Berlín, fecha 6 de Octubre: «Los preparativos para el ataque regular de las fortificaciones, así como para el bombardeo de Pa-

ris, han terminado. Los cañones de sitio y los morteros están en posición.»

BERLIN 6 de Octubre.—El Rey ha inspeccionado hoy la posición del sexto cuerpo de ejército.

Hace ya algunos días que, como observarán nuestros lectores, no se reciben noticias importantes del teatro de la guerra los prusianos siguen avanzando poco a poco en su empresa, esperando que lo que ellos dejan de hacer por no empeñar serios combates ni apoderarse de plazas importantes, se lo harán hecho con menos trabajo y menos derramamiento de sangre, el desaliento y las desavenencias interiores de las capitales de Francia.

Entretanto las noticias que se reciben por el telégrafo ó por otros conductos son tan distintas como es el origen de que proceden. Por una y otra parte se exagera, y la verdad no puede conocerse a punto fijo. En prueba de esta exageración, haremos notar un despacho de Londres del 6, que refiriéndose a otro de Berlín de la misma fecha, dice que los preparativos para el ataque regular de las fortificaciones, así como para el bombardeo de París, había terminado: que los cañones de sitio y los morteros estaban en posición. Para dar completo crédito a esta noticia sería preciso negárselo en absoluto a las de Tours y París, que suponen al ejército prusiano atrinchado a bastante distancia de la capital para que no puedan dañar a estos proyectiles de los cañones de mayor calibre: además nos parece muy difícil, ya que no imposible del todo, el bombardeo de París sin haber ocupado estos antes algunos de los fuertes exteriores.

Es indudable que ha habido serios desórdenes en París. El general Trochu ha publicado una alocución condenando la conducta de los que han tomado parte en los disturbios y han entrado a la fuerza en varias casas particulares, y el general Tamisier ha publicado también una orden del día en el mismo sentido; pero no tienen a nuestro juicio estos hechos la importancia que algunos se complacen en atribuirles.

El Eco del Norte de Lille asegura que la persona muerta en los alrededores de Reims por los francotiradores, era el duque de Nassau. El duque iba en un carruaje con tres de sus ayudantes, cuando los franco-tiradores hicieron la descarga. Uno de los ayudantes quedó muerto en el acto. El duque, mortalmente herido, vivió hasta el día siguiente, siendo cuidado por médicos franceses.

Sea quien fuere este personaje, el hecho es que los prusianos izaron bandera negra en Reims, y que un carruaje agujerado por las balas y con las ruedas envueltas en paja, había atravesado la población.

El Salut Public ha publicado interesantes detalles sobre los hechos militares, que han dado por resultado la rendición de Strasburgo. La ciudadela ha sufrido el fuego no interrumpido de una batería de piezas de 24 y 27 rayados situada en Kehl, al otro lado del Rhin. Estas baterías estaban acorazadas, y eran invulnerables a los fuegos de la plaza. Se había abierto una inmensa brecha en las murallas, por la que podía pasar una columna de asalto muy compacta, contra la que no hubiera podido oponer una resistencia sostenida por la débil guarnición de Strasburgo.

El general prusiano Werder había anunciado que el asalto era inminente, y que lo haría preceder de un bombardeo general, que destruiría toda la ciudad.

Ante esta terrible amenaza, la voz de la humanidad prevaleció en el consejo de la defensa, y se izó la bandera blanca.

El oficial que nos ha dado estos detalles, vió la bandera blanca que ondeaba, sobre el polvorín. Había sido promovido al empleo de teniente el día anterior, ocupando el puesto de uno de sus camaradas a quien había quitado la vida una bala enemiga. Esperaba que se haría una obstinada defensa y contaba con enterarse bajo los escombros del bastión antes que rendirse. Creyó que la bandera significaba una petición de armisticio.

«Una carta de su coronel le desengañó! La carta no anunciaba la capitulación en términos explícitos. Hay humillaciones que no se atreve a escribir la pluma de un soldado con todas sus letras; decía así:

«Teniente, nuestro camarada que ha muerto ayer

garia la campaña por un tiempo ilimitado—no tendremos nada que temer; pero no creo que lo hagan.

Después de intimar la rendición a las plazas de Huningue, Belfort, Schlestadt, Strasburgo y Falsburgo por este lado de los Vosgos; y a las de Bitchel, Lutzelstein y Sarrebrück por el otro, creo que vendrán a caer sobre nosotros. Ahora, prestadme toda vuestra atención. Entre Falsburgo y Saint Dié, hay muchos desfiladeros para la infantería, pero tan sólo hay un camino para la artillería, que es el que conduce desde Strasburgo a Raon-les-Leaux pasando por Urmatt, Mutzig, Lutzelhouse, Tramond y Grandfontaine. Dueños de este paso, los aliados pueden entrar en la Lorena. Esta vía pasa por el Donon, a dos leguas de aquí.

Lo primero que debemos hacer es ocupar ese puesto en el parage más favorable para la defensa, es decir, sobre la plataforma de la montaña: cortarlo, romper los puentes y obstruirlo con sólidas barreras, como puentes de algunos centenares de gruesos árboles puestos al través del desfiladero, con todas sus ramas. Esto vale tanto como una muralla y es excelente para emboscarse, está uno a cubierto y se ve venir al enemigo. Los árboles resisten que es una maravilla; es preciso reducirlos a mil pedazos; no se pueden echar puentes por encima de ellos; en fin se encontrará una cosa mejor. Todo esto, camaradas, estará hecho mañana por la noche ó pasado mañana cuanto más tarde, yo me encargo de ello; pero no está todo hecho con ocupar una posición y ponerla en buen estado de defensa, es necesario también evitar que el enemigo pueda sorprenderla por detrás....

«En eso mismo estaba yo pensando, dijo Materné; una vez en el valle de la Bruche, podían entrar los alemanes con su infantería por las colinas de Haslach y volver por nuestra izquierda; nada les impedía ensayar la misma maniobra por nuestra derecha, si logran llegar hasta Raon-l'Etape...»

es feliz porque no ha pasado por esta vergüenza!

«Rasgad la bandera del regimiento y repartid los pedazos guardando el hasta. En cuanto al águila, abrid la tumba de vuestro valiente camarada, y enterradla con él.

«Dentro de dos horas estareis con vuestros hombres en la esplanada.»

«Las órdenes del coronel fueron ejecutadas. La bandera del regimiento núm. 21 fué dividida en diez y ocho pedazos libertándola de este modo de caer en poder de los prusianos. El oficial nos ha mostrado el trozo que le correspondió de esta sagrada reliquia. La llevaba cosida en la ropa.

«El efectivo de las tropas regulares que los prusianos han hecho prisioneras en Strasburgo, no pasa de cuatro mil hombres.

Los prusianos han comprendido en los 1.700 prisioneros militares que han anunciado, a todos los guardias nacionales móviles, de los cuales había pocos, pues la mayor parte habían sido incorporados en el ejército, a los guardias nacionales sedentarios, a los gendarmes, a los aduaneros y hasta a los alumnos de la escuela militar de sanidad.

«Los oficiales han sido puestos en libertad bajo palabra, con sus armas y bagajes, mediante el compromiso de no servir durante tres meses contra los ejércitos alemanes; los sargentos, cabos y soldados han sido dirigidos hacia la fortaleza de Rastadt.

«El enemigo ha puesto manos a la obra inmediatamente, para volver a poner la plaza en estado de defensa. Dentro de poco, Strasburgo será un campamento prusiano atrinchado y formidable. No se olvidarán de las casamatas.

El general, jefe del Estado mayor del gobernador de París, Schmitz, se expresa así el día 24 de Setiembre:

«El día de ayer ha sido muy bueno. Los fuegos de Villejuif, el reconocimiento del almirante Saisset y el brillante combate de Pierrefite han probado que nuestras tropas, aunque bisoñas, han adquirido toda la sangre fría y el aplomo de los soldados viejos. Es un buen augurio para el porvenir.

«Hoy está todo tranquilo: sin duda concluye el enemigo sus movimientos y no se muestra en ninguna parte, permaneciendo condensado en Versalles.

«Un completo reconocimiento en las cercanías de Nogent, Petit-Brie y Brie-sur-Marne, no ha encontrado al enemigo, lo cual parece indicar que renuncia a toda empresa por esta parte.»

El día 24 de Setiembre se reunieron en París los miembros del Cuerpo diplomático en la casa del Nuncio apostólico para ponerse de acuerdo en los siguientes puntos:

«¿Qué medios podrían adoptar los ministros extranjeros para continuar comunicándose con sus respectivos gobiernos a pesar del cerco de París?

«En qué momento será conveniente que el cuerpo diplomático salga de la capital?

«Los ministros, en este caso, obrarán colectivamente ó por separado?

Decidieron en dicha reunión, que cada uno de los embajadores examinara estos tres puntos y que se tomaría una resolución en la reunión próxima.

Dice una correspondencia de París de 23 de Setiembre:

«El día de hoy es glorioso para Francia. Más de 15.000 prusianos han perecido, y les hemos cogido 41 ametralladoras. El enemigo ha retrocedido su línea. El entusiasmo no tiene límites.

«He ido esta mañana a Vanves para reunirme a mi cuerpo; debía trasladarme a Clamart, pero era imposible. La batalla estaba empeñada con la mayor furia, y el fuego de los obuses parecía más bien fuegos artificiales. Desde donde yo estaba veía a 170.000 combatientes que disparaban cada uno por lo menos seis tiros por minuto, que corrían, caían muertos, se chocaban y amontonaban sobre los cadáveres. Los cañones de las baterías cambiaban de sitio a cada instante, destruidos, atropellados, en fin, en una confusión inesplicable.»

El alcalde de Thilliers en Verin ha publicado las siguientes noticias, en confirmación de la derrota que sufrieron los prusianos el día 23 de Setiembre:

«Sí, pero para quitarles esas ideas, haremos una cosa muy sencilla: ocuparemos los desfiladeros del Zorn y del Sarre a nuestra izquierda, y el del Blanru a nuestra derecha. No se defiende un desfiladero sino ocupando las alturas, así es que Piorrette irá con cien hombres por Raon-les-Leaux; Jerónimo, con otros tantos, al Grossmann para cerrar el valle del Sarre; y Labarbe con el resto, sobre las alturas para vigilar las colinas de Haslach. Elejireis vuestra gente entre las de los pueblos más próximos al puesto señalado; es preciso que las mujeres no tengan que andar mucho para llevar los víveres; y que los heridos estén próximos a sus casas.

«Esto es lo que por ahora tenía que comunicaros. Los jefes de los puestos cuidarán de enviarme diariamente al Donon, en donde esta tarde estableceré el cuartel general, un hombre buen andador que me informará de lo que pasa, y recibirá mis órdenes. Organizaremos también una reserva; pero, como es necesario acudir a lo más urgente, hablaremos de eso cuando todos estéis en nuestros puestos y no haya temor de que nos sorprenda el enemigo: «Y yo, exclamó Marcos Dives, no tendré nada que hacer? «Estaré con los brazos cruzados mirando cómo se baten los otros?

«Tú, vigilarás el transporte de las municiones. Ninguno de nosotros podría tratar la pólvora como tú, preservarla del fuego y de la humedad, fundir balas y hacer cartuchos.

«Esa es obra para mujeres, dijo el contrabandista; Hexe-Baizel lo haría tan bien como yo. ¡Cómo! ¡No dispararé un tiro!

«Tranquilízate, Marcos, respondió Hüllin sonriendo, no te faltarán ocasiones para disparar tu fusil. En primer lugar, el Falkenstein es el centro de nuestra línea, es nuestro arsenal, y nuestro punto de retirada en caso de desgracia. El enemigo sabrá por sus espías que nuestros convoyes parten de allí y es probable que trate de apoderarse de ellos: no te

«Una carta de París confirma la derrota de los prusianos en los llanos de Saint Denis.

«Reina en París el mayor entusiasmo, y sobre todo confianza y tranquilidad.

«Se cree que el enemigo se ha retirado hacia Beauvais.»

Algunos individuos del Sannois que pasaron el día 25 por la mañana en Pontoise, dicen que el día anterior las tropas prusianas que estaban alojadas en Sannois, volvieron por la tarde a la desbandada, y que los caballos que habían conducido los cañones volvieron escapados y sin las piezas.»

## MANIFIESTO DE NAPOLEON.

Al fin Napoleón ha publicado el manifiesto de que hablaron algunos periódicos. Este documento ha sido dado a luz por la *Situation*, periódico imperialista, recientemente creado en Londres bajo la dirección de Mr. Rohner.

Hé aquí el documento que trascribimos bajo la fé de un periódico francés de donde lo tomamos:

«Después del 4 de Setiembre yo tenía que querer lo que quería Francia, aun sacrificando mi dinastía; llevar la invasión más allá de las fronteras naturales. Al hacer a Mr. de Bismark proposiciones cuyo resultado era fácil prever, se privó a la guerra de su verdadero carácter, creyendo que se podría eludir la responsabilidad del movimiento de impulsión al cual mi gobierno creyó deber ceder.

Así se ha destruido el efecto de los motivos que había para suscribir a las condiciones propuestas. Se ha paralizado muy particularmente la defensa nacional en el momento mismo en que se disponía a tomar proporciones dignas de Francia. Mr. de Bismark no parece comprender que se le haya negado un armisticio necesario para formar un gobierno regular. Extraña también que ninguna de las potencias que existen legalmente no hayan emitido opinión acerca de lo que él considera como una prueba de la moderación del rey.

Puede acusarse a los franceses de haber querido comprar esta súplica imprudente con la negativa a suscribir proposiciones que no se avienen con nuestro glorioso pasado. Un duelo como este entablado entre Alemania y Francia, no puede terminar sino por la ruina completa de uno de los dos adversarios ó por una leal conciliación.

Mr. de Bismark debe preguntarse qué interés más a Alemania, si la ruina de Francia, ó una alianza con Francia; y, admitiendo la primer hipótesis, tratase de saber si Alemania juzga a Francia tan incapaz de encontrar su salvación en la desesperación, dado caso que Europa consintiera en permanecer espectadora indiferente de una invasión cuyos límites no son conocidos.

Me entrevista con el rey me autoriza a pensar que prefiere la alianza de Francia a su ruina, que no está exento de temores respecto a los resultados de una lucha a todo trance, y que aprecia en su valor los derechos que un perfecto conocimiento de los sentimientos manifestados durante la guerra por las diferentes naciones de Europa daría a dos pueblos estrechamente unidos.

Si tal es la opinión del rey, solo falta que indique los medios de dar a sus sentimientos la sanción de la práctica. Pero ¿es al vencido a quien incumbe recordar sus obligaciones al vencedor, especialmente la obligación de no dar a su generosidad más carácter depresivo que a sus exigencias?

Yo solo pude suplicar a Mr. de Bismark que se penetrara de esta verdad: que nunca se habla en vano al corazón del pueblo francés por actos heroicos; pero que nunca tampoco se obtiene nada de él ofendiéndole, provocando su susceptibilidad, cualesquiera que sean las pruebas a que la someta la Providencia. Una vez dispuesto a pactar una alianza leal con Alemania, cimentada en actos de nobleza, sería preciso que Francia comprendiera que no se necesita entre dos imperios amigos una línea de defensa, defendida por fortalezas.

En cuanto a los demás sacrificios que Francia debería hacer, creo que no vacilaría en aceptar ninguno el día en que pudiera apreciar las ventajas inmediatas que resultarían de la paz para las dos naciones, de la cual serían ambas árbitros. La verdad ha establecido entre Francia y yo una corriente de simpatía que nada podrá destruir. Afirmando que nuestro

faltarán ocasiones de emplear sus balas y dar bayonetas. En segundo lugar, tal vez sea mejor que estéis a cubierto, porque no conviene confiar sus cuevas al primero que venga. Sin embargo, si te empeñas en ello...

«No, dijo el contrabandista, a quien habían convencido las reflexiones de Hüllin sobre las cuevas, no, considerándolo bien, creo que tienes razón, Juan Cláudio; tengo mis hombres que están bien armados, defenderemos el Falkenstein; si se presenta la ocasión de plantar una bala, estaré en más libertad.

«¿Estamos convenidos en este asunto? preguntó Hüllin.

«Sí, perfectamente de acuerdo.

«Pues, bien, camaradas, exclamó el almadreñero en tono alegre, calentémonos el estómago con algunas copas de vino. Son las diez, que todo el mundo se vuelva a su pueblo y haga sus provisiones. Es preciso que mañana por la mañana cuando más tarde, estén ocupados todos los desfiladeros.

Salieron de la cabaña, y Hüllin, en presencia de todo el mundo, nombró a Labarbe, Piorrette y Jerónimo, jefes de desfiladeros. Terminado esto, previno a los habitantes del Sarre que se reunieran lo más pronto posible cerca del cortijo de Bois-de-Chenes, llevando consigo hachas, picas y fusiles.

«Partiremos a las dos, los dijo, y acamparemos en el Donon ocupando del camino. Mañana al amanecer principiaremos a cortar árboles.

Decidió a Materné y a sus dos hijos a que se quedarán con él, anunciándoles que no dudaba que la lucha empezaría en el Donon, y por consiguiente que necesitaba buenos tiradores: lo que pareció agraderles mucho.

Nunca había parecido tan feliz Catalina Lefèvre; al subir al carro besó a Luisa y la dijo al oído:

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

15

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

—Amigos míos, les dijo la anciana, estamos perdiendo demasiado tiempo. ¿Qué necesitáis? Un hombre seguro ¿no es cierto? un soldado, un hombre que haya hecho la guerra y que sepa aprovecharse de nuestras posiciones. ¿Pues bien! ¿por qué no elegís a Hüllin? ¿Hay alguno que proponga otra persona mejor? Que lo diga en seguida y se decidirá la elección. Yo por mí, propongo a Juan Cláudio Hüllin. ¡He! ¡los que estais allá lejos! ¿ois? Si continuáis de este modo estaréis aquí los austriacos antes de que tengamos jefe.

«¡Sí! ¡sí! ¡Hüllin! exclamaron Labarbe, Dives, Jerónimo y otros muchos. ¡Que se vote a favor! en contra!

«Marcos Dives, subido a la pila de troncos, gritó con voz estentórea:

«Los que no quieran a Juan Cláudio Hüllin por jefe que levanten la mano.

«Los que quieran a Juan Cláudio Hüllin por jefe que levanten la mano.

No se vieron más que manos en el aire.

«Juan Cláudio, dijo el contrabandista, sube aquí, mira... Te eligen por jefe.

Hüllin subido a la pila vió que había sido nom-

brado. En tono firme y de mando dijo:

«Está bien, me habeis elegido por jefe; acepto el cargo. Que Materné el viejo, Labarbe de Dagsburgo, Jerónimo de Saint-Quirin, Marcos Dives, Piorrette el serrador y Catalina Lefèvre, entren en la serraduría. Vamos a deliberar. Dentro de un cuarto de hora ó de veinte minutos os daré mis órdenes. Entretanto, que cada pueblo proporcione dos hombres a Marcos Dives, para ir por pólvora y balas al Falkenstein.

## VIII.

Todas las personas que había designado Juan Cláudio Hüllin se reunieron en la cabaña del serrador al lado del fuego. Animaba el semblante de aquellas buenas gentes una especie de buen humor.

«Hace veinte años que oigo hablar de rusos, austriacos y cosacos, decía el viejo Materné sonriendo: no me desagrada ver a algunos al alcance de mi fusil; eso distrae al ver tanto.

«Sí, respondió Labarbe; buena va a estar la zagalata; nuestros nietos tendrán mucho que contar de sus padres y de sus abuelos, y dentro de cincuenta años se ocuparán las viejas de nosotros contando sus historias durante las veladas.

«Camaradas, dijo Hüllin, conocéis todo el país, tenéis presente la montaña desde Thann hasta Wissemburgo. ¿Sabéis que atraviesan dos grandes caminos la Alsacia y los Vosgos. Los dos parten de Basilea; el uno sigue la dirección del Rhin hasta Strasburgo, desde donde sube junto al Saverne y entra en la Lorena. Lo defienden Huningue, Neuf-Brisach, Strasburgo y Falsburgo. El otro toma por la izquierda y llega hasta Schlestadt desde donde penetra en la montaña y pasa por Saint-Dié, Raon-l'Etape, Baccarat y Luneville. El enemigo tratará primero de forzar estas dos vías, por ser las mejores para la caballería, artillería y bagajes; pero, como están defendidas, no debemos ocuparnos de ellas. Si los aliados sitúan las plazas fuertes—lo que prolon-



honor nada tiene que temer de una conciliación basada en el desarme de las fortalezas que son inútiles y en una indemnización de guerra fijada por árbitros. Con estas condiciones la paz es posible.

Quiera el cielo que estas condiciones impidan que Francia recurra a extremos que un capricho ó la casualidad hagan fatales al orden social de Europa!

Alecionada por la experiencia suficientemente para poder apreciar las divisiones interiores que la destruyen, Francia podría utilizar sus desgracias para crear la unidad de que carece y venir al fin en conocimiento de que la prosperidad se encuentra en el respeto á las instituciones inviolables.

Estas consideraciones perderán su valor si el rey no las tiene en cuenta antes de atacar á París. Del terrible choque entre Francia y Alemania podrá acaso salir una chispa cuyo resplandor sea útil á la salvación moral y material de Europa; pero si ambas partes insisten en pedir á la fuerza la solución de la presente crisis, la lucha terminará con un catástrofo desconocido, formidable, tan fatal para Francia como para Alemania.

Este manifiesto ha sido fríamente acogido por la prensa británica. La francesa dicho se está que lo combate con violencia.

MADRID 8 DE OCTUBRE DE 1870.

#### LAS ESCUELAS CATÓLICAS.

Desde que la Revolución de Setiembre, desencadenando las pasiones anti-religiosas, hizo presentir los ataques que los partidarios de aquella habían de dirigir contra el catolicismo, previmos la necesidad del establecimiento de estas escuelas y de otras instituciones de enseñanza, que preservasen á la juventud de la impiedad y del ateísmo, que tan fatales resultados estaba dando en el vecino imperio con la desmoralización y corrupción de costumbres en todas las clases, y muy especialmente entre las masas de la plebe. Nuestros recelos se aumentaron cuando vimos, en el seno de las Cortes de la católica España, proferir las mayores blasfemias contra la religión y proclamar con un cinismo incalificable el ateísmo como la suprema religión del Estado. Pero confesamos que ni aun entonces se nos pasó remotamente por las mientes, que llegaría un día no lejano, en que hubiese un ministro que, olvidando el respeto que debe á su elevada posición, á la Constitución de la monarquía y á los sentimientos de la nación á cuyo frente se encuentra, sostuviese en pleno Parlamento que debía suprimirse en las escuelas la enseñanza de toda religión, y lo que más es, de toda moral positiva.

Y no satisfecho aún con tan escandalosa proposición en boca de un ministro de Instrucción pública, y á pesar de la reprobación unánime con que fué acogida por el Congreso y las tribunas, vemos que el director de Instrucción pública, secundando las desatentadas ideas de su jefe, ha expedido, según de público se ha dicho, diferentes órdenes relativas á este punto. Es verdad que el Sr. Merelo ha negado la autenticidad de la más grave, y le felicitamos y nos felicitamos por esta declaración; pero no lo es menos que el Sr. Merelo confiesa la existencia de la orden dirigida clandestina y vergonzosamente á las Juntas provinciales de primera enseñanza de las provincias de Andalucía, excepto la de Jaén, á fin de que dispensasen á los maestros de las escuelas públicas de dar la enseñanza de religión y MORAL é historia sagrada á los alumnos, cuyos padres ó encargados así lo pretendían.

En primer lugar, y sin atender por de pronto más que á los principios rudimentarios de toda buena administración, no concebimos que la enseñanza de los establecimientos públicos se subordine á la voluntad de los alumnos ó de sus encargados, y con menos razón cuando estos constituyen una parte mínima de la totalidad de aquellos. Si el no ser obligatorio el estudio de la religión, como dice la orden á que nos referimos, fuese suficiente motivo para que los maestros dispensasen á algunos alumnos la asistencia durante la enseñanza de la doctrina cristiana, por igual razón, siendo hoy libre la enseñanza, podrían pedir los padres que á sus hijos se les dispensase en los institutos del estudio de la Trigonometría, puesto que no pensaban dedicarlos á la agrimensura. Si semejante principio se admitiese, sería imposible establecer orden y concierto en la enseñanza pública. El Estado acuerda el programa de enseñanza que conviene á la generalidad de los alumnos; y los padres que no están conformes con la que da el Estado, envían sus hijos á las escuelas privadas ó los educan en su casa.

La Constitución no impone á los españoles la obligación de ser católicos; pero como la inmensa mayoría profesa esta religión, la nación se obliga á sostener su culto y sus ministros (art. 21 de la Constitución) sin que los poquísimos que dejan de profesarla en España puedan eximirse del pago de las contribuciones bajo este concepto, mientras la Constitución actual no se derogue. Si no pueden los que profesan otra religión eximirse de contribuir al sostenimiento del culto católico, ¿en qué principios de justicia ni aun de conveniencia pueden fundarse para eximirse en las escuelas públicas, costeadas por el Estado, de seguir el programa general establecido para la inmensa mayoría de los españoles? No, no es la ley inconducentemente citada por la Dirección, la que así lo dispone; sino el espíritu anti-católico que prevalece en el ánimo del Sr. Ministro, y por lo visto en el desu inmediato subalterno el Director de Instrucción pública. De lo primero nos dan testimonio las doctrinas sostenidas por el señor Ministro en el seno de las Cortes, y de lo segun-

do tenemos una prueba clara y evidente en la orden citada, que acaso por esta razón no se atrevieron á publicar en la *Gaceta*.

Pero más que el espíritu anti-católico la hace inconcebible y repugnante el espíritu de inmoralidad que revela; y decimos de *inmoralidad*, porque á tanto equivale eximir á la juventud, siquiera sea á solicitud de sus padres, del estudio de la moral. ¿Qué idea tendrá el director de Instrucción pública de lo que abraza la primera enseñanza, cuando dispensa á los maestros de enseñar la moral á sus alumnos, si así lo exigiesen sus padres? Con mayor razón podía dispensarles de aprender á leer ó á escribir, porque al fin no es obligatoria entre nosotros esta enseñanza, como lo es en la culta Alemania; pero en ninguna nación civilizada puede eximirse á un ciudadano de practicar la moral, y de consiguiente de conocerla. La enseñanza primaria no tiene solo por objeto la instrucción, sino aún más principalmente la educación, esto es la formación del corazón de los niños en la práctica de la virtud, que no es otra cosa que el exacto cumplimiento de nuestros deberes como hombres y como ciudadanos. Y ciertamente que bajo este punto de vista nada puede ser más conveniente que la enseñanza de la doctrina cristiana, fuente la más pura de toda moral, como lo reconocen sus más obstinados enemigos desde Prudhomme hasta los enciclopedistas D'Alembert y Diderot. Cuéntase de este último que jactándose con sus amigos de su impiedad solía decirles: «no crean ustedes que yo trasmito estas ideas á mi mujer y á mi hija; las quiero demasiado para quitarles el único freno que puede contener sus pasiones y consolarlas; así es que tengo mucho cuidado de que vayan á misa y se confiesen con frecuencia.» Por lo visto los señores ministro de Fomento y director de Instrucción pública no opinan de este modo sobre la moralidad de las familias.

Una situación en que el Gobierno y sus principales autoridades piensan de esta suerte, está irrevocablemente juzgada; y si su continuación fuese posible deberíamos prepararnos á un catástrofo semejante al que por iguales causas pesa hoy sobre la nación vecina. La civilización y el bienestar desaparecerían de entre nosotros, si no al impulso de los hulanos y los sucesores de Atila, á mano de los demagogos y de las discordias civiles que nos rebajarían al nivel de las repúblicas hispano-americanas.

Por fortuna al lado de estas disolventes doctrinas, vemos á los ardientes católicos aunar sus esfuerzos y cooperar con una perseverancia y abnegación dignas del alto objeto que las inspira, á mejorar y propagar la enseñanza elemental y religiosa entre las clases pobres. Apenas hace un año que se concibió esta grandiosa y consoladora idea, y no hay ya barrio alguno de esta populosa corte en que no se hallen establecidas y muy concurridas las escuelas sostenidas por la *Asociación de Católicos*. Dicho sea de desconsolante que el bello y grandioso barrio de Salamanca, que tantas mejoras debe al generoso patrio que lo ha levantado y legado su nombre, no había de ser de los últimos en que la *Asociación católica* desplegara su caritativo celo, dotándolo de una institución que en todos los pueblos civilizados se considera de primera necesidad.

Por el resumen que publicamos en este número de la apertura en el presente curso de la escuela católica en dicho barrio, verán nuestros lectores los progresos que ha hecho en los pocos meses que cuenta de existencia. También empezamos hoy á insertar el elocuente y sentido discurso, que con este motivo ha pronunciado en aquel solemne acto el Sr. D. Francisco Pareja de Alarcón, presidente de la Asociación Católica en aquel barrio, tan conocido por sus multiplicados escritos, como por su ilustrada piedad. Recomendamos á nuestros favorecedores la lectura de este discurso y de la oportunísima cita que hace del *apóstol* de la moderna filosofía irreligiosa, acerca de la repugnante pintura que hace de una sociedad de ateos, á cuya degradante condición quisieran hoy algunas gentes reducir la católica España.

La *Discusión* está equivocada: la Comisión de propietarios que estudia el medio de resolver la esclavitud no permanece inactiva como supone nuestro colega, no trata de entretener el tiempo sin plantear nada; constituida hace poco, y compuesta de todos los individuos que representan la riqueza territorial de aquella Isla, examina proyectos, discute mejoras, y claro es que tratándose de una cuestión de importancia tan trascendente, han de pesarse despacio las ventajas é inconvenientes de cada una de las proposiciones, y discutirse ampliamente el medio de evitar las perturbaciones que pueden acompañar á la transformación social que se prepara.

Fácil es convocar un meeting abolicionista, firmar exposiciones haciendo alarde de sentimientos filantrópicos, y escuchar discursos en que se pintan con elocuencia las llagas de esa desventura inmensa; pero cuando apartándose de vanas declamaciones se trata de legislar, no por las impresiones que despierta la excitación política del momento, sino para satisfacer las verdaderas necesidades del país, conservar la riqueza y el bienestar público, y dar impulso á la prosperidad general, no es posible entonces resolver amigablemente y á gusto de unos cuantos vocingleros cuestiones de un interés tan esencial, sino esperar con calma á que pre-

vistos todos los conflictos, y meditados todos los obstáculos, puedan tenerse algunas garantías de la seguridad del éxito.

Por lo demás, y refiriéndonos sólo al hecho que motiva el artículo del periódico republicano, ¿sabe porventura nuestro colega, el que tan bien enterado dice estar de las cuestiones ultramarinas, lo que significaría la promulgación de la ley del Sr. Moret si no estuvieran terminados los reglamentos que han de completarla necesariamente?

Recuerde *La Discusión* las cuestiones que entraña el proyecto del señor ministro de Ultramar, los detalles que han de hacer posible su planteamiento, y las perturbaciones á que daría origen una promulgación prematura; y seguro es que si obra con imparcialidad, y juzga desapasionadamente los sucesos á que dará origen el proyecto del Sr. Moret, no podrá menos de desistir de una premura comprensible en los insurrectos, natural en ciertos abolicionistas, pero inexplicable en todos los que aspiran á llegar á la libertad de los negros sin destruir la prosperidad de las provincias ultramarinas.

Pero nos olvidábamos de un antecedente esencial: *La Discusión* es el primero de los periódicos que propuso la patriótica idea de vender á Cuba; *La Discusión* es el que con una solicitud infatigable ha venido sosteniendo la política separatista, y es claro que ha de adoptar en el problema social la actitud más exagerada. Así se satisfacen ciertas tendencias, se responde á compromisos antiguos, y se dá gusto á determinadas aspiraciones.

No sabemos para qué clase de público habla un diario de esta corte, ó si escribe para chinos ó japoneses, cuando un día y otro estampa inexactitudes de tanto bulto, que ya hasta risa deben dar aún á sus más cándidos lectores.

Según su manera pintoresca de calificar los hombres y las cosas, llama *negreros* á todos los que desean la pacificación de Cuba, y defienden la conveniencia de que no deje de ser provincia española: llama *asesinatos*, la triste necesidad en que se ven nuestras tropas y sus auxiliares los voluntarios, de contestar con el acero y el plomo á las agresiones de las bandadas de facinerosos que los atacan y devastan el interior de aquel rico país, y censura horriblemente á sus leales habitantes por su actitud indignada frente á frente de la insurrección: sin duda cree el colega que debían pagar con agasajo y obsequios los actos de vandalismo salvaje y de odio feroz cuyas manifestaciones presenciaban.

¿Cómo ha de hallar quien lo crea cuando sostiene con la mayor frescura, aquí donde todos nos conocemos, que los negreros de aquí *no piden sino sangre y más sangre*? Hay callumias que á fuerza de exagerarlas degeneran en sandías, y llegan á no hacer efecto.

Por lo que hace al ejército de Cuba, eso de que mueren mil hombres al mes, no pasa de ser uno de los sueños ardientes y deliciosos del filibusterismo, que lejos de realizarse, se halla contrariado un fenómeno providencial á favor de nuestra causa y es que la mortalidad actual en estado de guerra, no excede de la ordinaria por enfermedades comunes en épocas anteriores á la guerra.

Contenga el regocijo que le causa la imposibilidad de que venga este año un refuerzo de 35.000 hombres; no hay necesidad de tantos en manera alguna, pues con los que allí hay hoy, y con los doce mil soldados que habían acabado de salir á principios de Noviembre, bastan y sobran para las necesidades de la Isla, que tendrá en Diciembre un ejército de 45.000 en pie de guerra, sin contar con las milicias del país, ni con los voluntarios, que ya saben nuestros enemigos lo que significan y lo que valen.

Si los laborantes se hacían ilusiones en otro sentido, ya saben, y tenemos datos para asegurarlo, las fuerzas de que dispone Cuba, para que no se cansen ni pierdan el tiempo en soñar ó *pretender imposibles*.

Muy adelantada debe estar la idea de un ministerio de conciliación, cuando un diario de la noche, ministerial hasta ahora, se revuelve lleno de coraje contra tal eventualidad, y dice que si los progresistas al tender la mano á los unionistas lo que buscan es una mayoría parlamentaria compacta, *se encontrarán con que los demócratas los abandonarán*. Los progresistas cuerdos, hay mucho tiempo que no miran á los cimbrios y á su inquieto y bullicioso jefe más que como el elemento perturbador de la situación, y no pueden tener mucha fé ni en su sinceridad ni en la firmeza de ideas de los que confiesan sin escrúpulo, que lo mismo que aceptan hoy la monarquía, lo harán mañana con la república; además de esto, deben preguntarse muchas veces si no habrá contribuido grandemente su consorcio con esa fracción, á que el país les vaya poco á poco retirando sus simpatías.

Aun bajo el punto de vista último en que tanto se fija el colega, el ministerio debe ganar con que lo *abandonen* los cimbrios, pues francamente, si esta pérdida de veinte votos es compensada con la adquisición, ó más propiamente hablando, con la conservación de ochenta votos que según la fuerza de las cosas podrían ser hostiles, no sale tan mal librado el ministerio.

Tampoco se enagenaría el Gobierno las simpatías del pueblo con sus nuevos aliados, pues

de lo que está harta la nación es del estado de fuerza y desconcierto á que la tienen condenada las influencias radicales, y bendeciría una situación de orden y estabilidad, que no pudiesen darles la política *anfibia* que harían en el poder, los que lo mismo sirven en la república que en la monarquía.

Ya sabíamos nosotros que el sólo nombre de Valmaseda pone trémulos de despecho, de cólera y de miedo á ciertos escritores que sostienen sus simpatías por el filibusterismo, en un diario de esta corte que se imprime en español no sabemos por qué. No nos extraña por tanto su incredulidad ni su resistencia á dar crédito á sus ojos, aun en el caso de que aparezca ante ellos un nombramiento oficial: lo mismo les pasa á los condenados á muerte, que aun después de la sentencia y aun estando en capilla siempre esperan que su desgracia no se ha de consumar.

Pero consuélase el colega, y váyase acostumbrando á la idea de que las autoridades para Ultramar que aquí se nombren, no han de ser las que más gusten á los filibusteros, sino las que más confianza inspiren á la España leal que los combate.

Convénzase de una vez, que mientras más virulentos sean los ataques que dirijan á ciertos jefes militares, los buenos españoles verán en tales ataques la prueba más fehaciente de que han cumplido con su deber dando muy malos ratos á los insurrectos.

Después de ciertas censuras violentas contra Valmaseda y otros que han obrado como él, lo que extrañamos es que no aconsejen esos diarios al Gobierno que nombre de capitán general á Quesada, á Jordan, ó á otros que hicieran la delicia de los filibusteros.

Quizás todo se andará, pues con los brios *póstumos* que afecta el laborantismo, quizás nos sorprenderá cualquier día con algún consejo de esa índole, pues á las veces el despecho y la cólera ofuscan á ese extremo.

Ayer trasladamos á nuestras columnas varios renglones del periódico *La Revolución* que publican en New-York los filibusteros, que decían entre otras cosas las siguientes: *En las calles de Santander y Barcelona han asesinado como perros á una porción de cubanos*.

Esas mentiras, cuya enormidad hasta asco inspiran, las dicen nuestros enemigos con el mayor cinismo á los que viven lejos de nosotros, con el siniestro fin de pintarnos como un pueblo feroz; creemos que los diarios que les son simpáticos en esta corte no se atreverían á sostenerlos que han dicho verdad, pues ya eso sería demasiado *trop fort*.

Pero en cambio, como donde hacen mejor efecto ciertos embustes es de lejos, por la dificultad de rectificar pronto las aseveraciones contrarias á la verdad, y como entre buenos amigos el contagio es inevitable, allá va un párrafo que no le vá en zaga á las famosas seguridades que se daban de haber sido asesinados Mora y Parodi, y que ayer ha visto la luz en Madrid.

«Pero matan á los que andan por las calles, á los que están en sus hogares y á otras personas indefensas, como mujeres, ancianos y niños, negarían los bazaros que esto imprime un feo borron y ennegrece y mancha sin ningún género de disculpa el honor nacional? Matar á los indefensos que no nos atacan; matar sin más motivo que haber nacido en Cuba; matar por sistema, matar por puro placer de matar, es un verdadero salvajismo muy contrario al decoro de una nación civilizada.»

«¿A dónde vamos á parar con este método tan cruel, inhumano y bárbaro? Conforme á él, ningún cubano dejará de ser fusilado ó expuesto á perecer de hambre, si se queda en la isla; y el padre que le pide pan al hijo ó viceversa, ó el marido á la mujer, y cediendo á los sentimientos é impulsos naturales se lo suministra, es un traidor y se le fusila, como también si tiene prietas en la insurrección.»

Sólo diremos por todo comentario, que como mintieron entonces, mienten ahora los propagadores de tales noticias, con una sola diferencia, y es que los diarios allí denigran y calumnian á los españoles de aquí, y los periódicos laborantes de Madrid calumnian é infaman á los españoles de allá, y así los unos se completan á los otros en su filibustera misión.

En cuanto á los deportados, sabido es de todo el mundo la benevolencia con que se les ha tratado donde quiera que se hallen, sin molestarles en nada. Más valía que esos diarios New-Yorkinos, que al parecer tanto se interesan por ellos, dijeran que esa famosa Junta que tanto dinero ha disipado, no se ha acordado ni un sólo instante de aliviar la suerte de los desvalidos é indigentes, que por su causa y sus seducciones pérdidas están hoy sufriendo la expatriación y la miseria, y que han sido socorridos pródiga y generosamente por esos *empedernidos negreros* que tan *feroces* son, al decir de esos diarios. Ellos, que sólo sueñan con sangre y con el exterminio de todo lo que es cubano, según aseguran esos diarios, son los únicos que han aliviado la desgracia de varios deportados, que hoy reniegan de haber dado oídos á los aristócratas del filibusterismo, que después de haber estraviado á multitud de infelices ignorantes, han conservado sus preciosas personas lejos de las balas, y han preferido quedar en New-York mientras otros tenían la simpleza de irse á batir por ellos á Cuba.

Mucho se habla de la formación de un ministerio de conciliación. El objeto es deshacerse ahora de los cimbrios hallando apoyo en los

unionistas, sin perjuicio de sacrificar mañana á los unionistas para sustituirlos por los cimbrios; y mientras tanto el general Prim, para evitar la monotonía del espectáculo, irá mudando decoraciones en el teatro de la interinidad.

La idea no disgusta á ciertos unionistas; pero quieren cuatro carteras y además algunas garantías que consideren indispensables. Fácil es que obtengan las carteras si entre ellas se cuenta la de Marina, y si el presidente del Consejo conceptúa que necesita por el momento el apoyo de la unión liberal: lo que no es tan fácil ni mucho menos, es que se otorguen á este partido esas garantías que parecen tan del gusto de los que quieren la conciliación.

No extrañamos que por el momento soplen los vientos del poder favorables á los unionistas: el general Prim opina que es conveniente la concesión de las facultades constitucionales á la Regencia, y que éste proyecto ha de hallar muchos adversarios entre los cimbrios y entre algunos progresistas recelosos. Para evitar que naufrague, es preciso atraerse á la unión liberal; y aunque esta parcialidad cree que dicho proyecto es inconveniente porque sanciona la prolongación indefinida de la interinidad, las simpatías que por lo común profesa al señor duque de la Torre, y el natural aliciente del mando la decidirán, en opinión del señor conde de Reus, á hacer el sacrificio de su creencia y á votar con los progresistas dóciles la precitada concesión.

Se nos figura, sin embargo, que no será esta vez posible, al empresario perpetuo, el cambio de decoraciones que proyecta en el teatro de la interinidad. Muchos son los unionistas que se oponen, según nuestras noticias, á que entre su partido á disfrutar de las dulzuras del poder mientras duren las actuales circunstancias, y no sería extraño que si, lo que no es probable, se realizara esta entrada, hubiera un buen número de ellos que con los progresistas disidentes y toda la oposición negaran su voto al proyecto ministerial.

En la reunión celebrada anoche por la Comisión permanente de las Cortes no hubo de notable más que una pregunta del Sr. Martos, acerca de las gestiones que hubiese practicado el Gobierno en favor de la paz; y no se crea que por la pregunta misma, sino porque dió lugar á una respuesta del Sr. Sagasta explicando la actitud del Gabinete en asunto de tal importancia y trascendencia, demostrando que había avanzado en este terreno más que ningún otro Gobierno, puesto que al paso que otros se concretaron á facilitar la conferencia entre Mr. de Bismarck y Mr. Julio Favre, el ministro de Estado español, por su propia iniciativa é invitado también por el jefe del departamento de Negocios Extranjeros de Francia, logró que la Alemania del Norte determinase de una manera concreta las condiciones que podían servir de base á un armisticio que fuera el síntoma precursor de la paz.

Que trasmitidas á Mr. Favre dichas condiciones, entre las que no entraban la rendición de Metz y la posesión del Monte Sain-Valerien, el vicepresidente del Gobierno de la defensa nacional no había contestado, ya porque se lo impedían los compromisos contraídos con su país, ya porque la actitud reservada de la Inglaterra y de la Rusia después de la entrevista de Mr. Bismarck le hiciera dudar, ya por el deseo de que España convirtiese en intervencion la mediación eficaz que venía ejerciendo.

Después de estas explicaciones el señor ministro de Estado puso en conocimiento de la comisión la acogida respetuosa y benévola que habían hallado en Marsella y en el Havre los buques de guerra enviados á aquellos puntos para proteger los intereses de nuestros nacionales, y la predilección manifestada por muchos extranjeros de ponerse al amparo del pabellón español con preferencia al de otras naciones.

Asistieron á esta sesión los señores Madrazo, García Gomez, Montesino, Pi, Abascal, Romero Ortiz, Sorni, Martos, Madoz, Carratalá, Llano y Péri y el señor vicepresidente marqués de Perales.

*La Revolución*, que antes se llamó *El Certamen*, diario que no se sabe si es democrata, progresista ó unionista, según la facilidad con que alternativamente ha aplaudido ó marchado al lado de hombres de esas tres fracciones, equívoca á la fiebre amarilla la actitud en que se ha colocado la unión liberal en su última reunión, y deplora que los exministros procedentes de ese partido no hagan un viaje de placer á las Islas Marianas. No dudamos que el apreciable profesor de medicina que dirige ese periódico, les aplicaría ese tratamiento *si pudiera*; pero no están dispuestos á ponerse en cura, porque antes tienen que dedicarse á curar la fiebre mansa que han inculcado al país los *actuales* amigos de la *La Revolución*, y para eso no se necesitan viajes trasatlánticos, sino purgar la situación de los elementos disolventes que la infestan.

No es difícil creer que los amigos de ese periódico serían felices con ver más lejos de aquí á los que quieren poner coto al desconcierto general, ni que teman los efectos de la conciliación que se bosqueja en el horizonte; pero de aquí allá, quizás se modifique algo la actitud de nuestro colega por razones de *bien público*, y tal vez no sea entonces tan severo con los que hoy considera como una plaga. Al tiempo,



Nuestro apreciable colega *El Diario Español*, declara que el insigne escritor D. Juan Alvarez de Lorenzana, ni lo dirige ni tiene participación alguna en su redacción.

Dados ciertos antecedentes, juzgamos que era por demás necesaria la declaración del ilustrado cofrade.

El periódico progresista *La Iberia*, órgano actualmente de la diplomacia española, en un suelto de fondo, califica de *pistonada* una pastoral del ilustrado obispo de Sigüenza, D. Francisco de Paula Benavides.

La palabra *pistonada* nos parece culta, de buen tono y sobre todo muy diplomática.

Felicitemos sinceramente por ella al apreciable órgano del ministerio de Estado.

El *Universal* insiste, a propósito de los rumores que circulan acerca del nombramiento del señor conde de Valmaseda para el mando superior de la isla de Cuba, en que este insigne jefe ha llevado a cabo una incomprensible crueldad *excesos, fusilamientos y atropellos*.

Desde que leímos ayer las noticias que comunicaba al periódico *La Revolución* su corresponsal de la Habana, nos creemos en el deber de llamar uno y otro día la atención de nuestros lectores para que aprendan a conocer el poco crédito que merecen los corresponsales filibusteros.

El príncipe Luis de Borbon, que á consecuencia de la guerra salió de París para Londres, se dispone á venir á Madrid, acompañado de su esposa, la bella americana que fué Miss Hamel. Al efecto, por el correo llegado hoy ha comisionado á un amigo suyo para obtener de S. A. el regente del reino la conveniente venia. Aunque no lo traen á España pretensiones de ninguna clase, sin duda ha creído que su apellido le obligaba á dar este paso, de atención más que de necesidad.

Apenas pasa un día sin que los periódicos tengan que censurar la manera como se suele proveer los destinos públicos. Hoy tócale la vez á *LA INTEGRIDAD* para denunciar un hecho que quisieramos ver desmentido ó por lo menos explicado satisfactoriamente por los periódicos allegados al señor Gobernador de la provincia. Parece ser que los dos médicos que asistían á los empleados del Cuerpo de orden público, profesores de una gran práctica, han sido sustituidos por un joven de 21 años que apenas hace uno adquirió su título. Si se añade el que este afortunado médico lo es á la vez del ramo de Beneficencia provincial, lo que le obliga, á hacer cada tercer día 24 horas de guardia en los hospitales de esta capital, se comprende cómo podrá prestar sus servicios á los empleados de orden público, que son los que le pagan su haber mediante un descuento de sus respectivos sueldos.

A la aseveración de un periódico de Madrid respecto á nosotros, debemos contestar que comete una inexactitud.

*LA INTEGRIDAD NACIONAL* aprueba el manifiesto de los siete, y desea ardientemente que los propósitos de los firmantes se realicen, obteniendo el apoyo unánime del país.

Pormotivos especiales, no contraguimos el compromiso firmado por una parte de la prensa; pero eso no obsta para que acompañemos con nuestros votos, nuestras simpatías y nuestra sincera cooperación, á todos los que combatan la funesta interinidad que abruma á la nación, y á todos los que se esfuerzan porque lo más pronto posible vea España el trono ocupado por un príncipe digno.

De nuestro ilustrado colega *La Epoca* copiamos lo siguiente:

«Una carta suscrita por el cabecilla Cabada, de que hacen mención los diarios de los Estados Unidos, prueba que Céspedes ha dejado de ser, de hecho, el jefe reconocido de los insurrectos.

El grave estado político de Francia, que tanto afecta á la Europa, y que también influye poderosamente en los destinos de América, son las verdaderas y quizás únicas causas de que la insurrección no hubiese terminado completamente.

Sin embargo, dominada ya, merced á los esfuerzos del ejército y de la marina, sólo quedan restos de insignificantes partidas en el departamento Oriental y en el territorio de Cinco-Villas, donde en la última quincena han tenido lugar diferentes encuentros con ventajosos resultados para la causa de España.»

El Capitán General de la isla de Cuba ha dispuesto, según noticias que recibimos por la vía de Nueva-York, que los hijos de todos los esclavos capturados desde el año de 1854, sean declarados libres después de pasar un aprendizaje de diez y seis años.

En otro lugar verán nuestros lectores el manifiesto de Napoleón de que se había hablado días hace, y que al fin se ha dado á luz en el periódico *La Situación*, que se publica en Londres.

Los telegramas dirigidos tanto ayer como hoy al gobierno por el gobernador de Valencia hacen constar que en aquella ciudad es excelente el estado de la salud pública.

Según las noticias recibidas hoy, la fiebre causó ayer en Barcelona 25 invasiones y 18 fallecimientos. En Alicante sólo hubo dos invasiones y un fallecimiento.

La *Gaceta* de hoy nos da, en su parte no oficial, el siguiente programa de la formación de mañana.

«El orden de la formación que tendrá lugar mañana á la una será el de línea de columna de medio batallón, con frente de compañía, la artillería en columna de piezas y la caballería en batalla.

La distancia entre los medios batallones será la de frente de compañía, y las demás distancias entre cuerpos diferentes, brigadas y divisiones, la que la táctica prescribe.

Apoyará la cabeza de la línea en el obelisco de la Fuente Castellana, dejando este á la derecha, y prolongándose por los paseos de este nombre, Recoletos, Prado, Delicias, Yserías ó Imperial, si fuese necesario.

Mandaré la línea el capitán general de este distrito.

Las tropas saldrán á las once de sus respectivos cuarteles para el sitio en que ha de verificarse la formación.

De la primera división formarán 25 batallones del ejército y Voluntarios de la Libertad.

De la segunda división 16 de ambos cuerpos. De la división de caballería cinco regimientos y la fuerza de caballería del décimo cuarto tercio de la Guardia civil y el escuadrón de Voluntarios.

Brigada de artillería tres regimientos.

El desfile tendrá lugar en la calle de Alcalá, verificándolo los cuerpos en columna de honor por secciones, y las músicas y bandas seguirán á la cabeza de sus respectivos batallones. La escolta de S. A. el Regente del Reino se compondrá de un escuadrón de husares de Pavía, que á la una menos cuarto se encontrará formada en batalla frente á su casa-palacio.

La primera división la mandará el Teniente General Sr. Alaminos; la segunda el Mariscal de Campo Sr. Peralta; y la división de caballería el Brigadier D. Carlos García Tassara.»

*El Morning-Post* ha publicado un artículo en que se tributan grandes elogios á la fortaleza con que se ha conducido la emperatriz-regente en medio de un desastre sin igual, en que las olas de la desgracia, por decirlo así, han minado los cimientos del imperio.

La emperatriz permaneció en su puesto hasta el último momento, y cualquiera que sea la suerte reservada al imperio, el periódico inglés cree, y cree muy bien, que la vida virtuosa y distinguida de nuestra compatriota la emperatriz Eugenia será uno de sus recuerdos más preciosos y brillantes.

Cada periódico de París da su plan sobre el futuro ataque de París. Es de creer que Moltke no lo habrá dicho á nadie. La cuestión es si Francia puede ó quiere levantar dos millones de hombres que oponer á los 700.000 admirablemente organizados que pisan su suelo. Si hiciese una guerra como la de la Independencia, á pesar de la diferencia de tiempos y de armas, el invierno podría ser fatal á los prusianos.

Las correspondencias de Londres recibidas por el correo de ayer dan cuenta de nuevos meetings celebrados en Inglaterra para pedir al Gobierno la mediación en la guerra franco-prusiana, y para demostrar sus simpatías por Francia.

Estando casi consumido el crédito destinado al fondo de calamidades públicas, el ministro de la Gobernación, ha sido autorizado para ampliar el crédito presentando oportunamente á las Cortes el proyecto de ley correspondiente.

Dice un periódico que con motivo de haber abandonado su puesto algunos funcionarios públicos de Alicante al declararse de una manera oficial la presencia de la fiebre amarilla, el Gobierno ha dispuesto que se les expida la cesantía.

El señor ministro de Ultramar se ocupa en el estudio de varios proyectos de ley para Filipinas, entre los que figuran la libertad de enseñanza, la creación de una Universidad y la de una línea de vapores que ponga en comunicación entre sí á diversos puntos de aquellas Islas.

También parece que ha aprobado las economías hechas por el Sr. Baldrich, capitán general de Puerto-Rico, en el ramo de guerra, que ascienden á un millón de reales, y que dicho capitán general ha propuesto otras en los diversos ramos de la administración de aquella Isla que muy en breve recibirán la aprobación.

El batallón de Ingenieros alojado en el cuartel de la Montaña para ejercitarse en la construcción de obras de fortificación ha llevado á cabo en la Montaña del Príncipe Pío, por la parte que da á la cuesta de Areneros, una porción de trabajos que muchos curiosos van á visitar, y que en efecto merecen ser vistos, no obstante de que las aguas de estos días los han deteriorado algo, puesto que como obras de estudio sólo las han hecho de tierra.

El ayuntamiento, en su sesión de esta tarde, ha acordado que no se tome en consideración la renuncia del señor alcalde popular, que se funda en el mal estado financiero de la corporación municipal. Respecto á la renuncia del alcalde Sr. Jaqueto, también ha acordado que se aplace.

El lunes 10 se verificará la junta municipal compuesta del ayuntamiento y asociados contribuyentes para fijar definitivamente el presupuesto municipal para el ejercicio del corriente año económico aprobado por la misma ó sea los 84 millones consabidos.

En la comisión de permanencia se dió anoche cuenta de la renuncia del cargo de diputado presentada por los Sres. Olózaga (D. José) y Jimeno Agius, nombrados para la presidencia del Consejo de Estado y la intendencia de Filipinas, respectivamente.

La muerte de los Sres. Caro y Jimeno y la renuncia de los Sres. Olózaga y Agius dejan distritos vacantes para diputados á Cortes en Ecija, Huesca, Castellón y Logroño.

Con el fallecimiento del Sr. Jimeno son ya diez y siete los diputados constituyentes que han muerto desde la reunión de la actual Asamblea.

Por la plantilla aprobada por el Gobierno superior civil de la isla de Cuba, han resultado nombrados D. Bernardo Rivas y Gonzalez.—D. Manuel Gonzalez Torres y D. Pedro Saez y Egga, capitanes del cuerpo de carabineros de aquella Antilla.—D. Francisco García Moreno.—D. Francisco Arias Aranda.—D. Juan Salmeron y Hurtado.—D. Manuel Alzada y Velez.—D. Carlos Alburitana y Zuanzo.—D. José Escarpenti y Murillo.—D. Emilio Camaño y Cueto.—D. Francisco Planellas y Arquez.—D. Manuel Aleman y Lozano.—D. Pedro Sorolla y Climent.

D. Luis Ceballos y Quintana.—D. Baltasar Alae y Prado, tenientes del expresado cuerpo; y D. José Gomez y Jimenez.—D. Nicolás Martinez y Perez.—D. Jose Lopez y Quintana.—D. Vicente Pascua y Martinez.—D. Leandro Adlert y Bieñeras.—D. Manuel Peinado Lopez, alféreces del mismo.

## CARTAS DE NUEVA-YORK.

Señor Director de *LA INTEGRIDAD NACIONAL*: Nueva-York 24 de Setiembre de 1870.

Después de la cuestión franco-alemana, lo que más atareada tiene aquí á la atención pública es la campaña política de otoño para las elecciones que han de verificarse en breve.

Además de los representantes al Congreso han de elegirse los miembros que han de componer las Legislaturas de los Estados, y para el de Nueva-York hay que proveer además los cargos de gobernador, sub-gobernador, contralor, inspector de cárceles y comisionados de canales y puertos.

Dos son los partidos políticos que se disputan la supremacía y las riendas del Gobierno: el partido republicano y el partido democrático. Ambos se dividen en dos fracciones. Pertenecen al primero los «conservadores», que podemos llamar *gironinos*, y los «radicales» que vienen á ser unos *jaebinos* refinados.

El partido democrático, unido y compacto hasta hace poco, ha visto reñonar su tronco un nuevo vástago que va creciendo merced á la savia del descontento que se ha infiltrado en el partido. Llámase la «Jóven Democracia», y está en pugna con la otra fracción, muy numerosa y potente, que obedece los dictados de la camarilla de «Tammany», y cuyo nombre ha adoptado.

Para determinar los candidatos que ha de presentar cada parte celebran una Convención al principio de cada campaña, á la cual asisten delegados de todos los distritos electorales del Estado.

La Convención republicana se reunió en Saratoga, hace dos ó tres semanas: la convención democrática ha estado sesionando en Rochester hace tres días.

En una y otra se ha determinado no sólo la candidatura, sino el programa del partido. Ni una ni otra ha logrado soldar la rotura y unir las dos fracciones respectivas.

El programa de la Convención Republicana no satisface á los radicales: la «Jóven Democracia» ha protestado contra los procedimientos de la Convención de Rochester.

Los conservadores han nombrado al general Woodford como candidato republicano para gobernador del Estado, y los radicales, que favorecían la candidatura de Mr. Horace Greeley, director del *Tribune*, atribuyen á cohecho la victoria de los conservadores en la Convención de Saratoga.

En cuanto al partido democrático allí, la corrupción va unida al despotismo; así es que la camarilla de Tammany, que capitanea M. William, M. Tweed, negó á los delegados de la «Jóven Democracia», no ya la participación, sino la entrada á la Convención de Rochester.

M. Tweed es dueño y árbitro del partido democrático y hace uso de esa poderosa palanca en beneficio de sus intereses particulares.

Mr. Tweed no quiere empleos, no quiere cargos, no quiere responsabilidad oficial: se contenta con poner en la gobernación del Estado una hechura suya, como John T. Hoffman, el gobernador actual, y en los puestos subalternos fiteros cuyos alambres maneja él á su antojo.

Por esto la Convención de Rochester ha propuesto para la elección á muchos de los actuales funcionarios, incluso á John T. Hoffman, que ha servido con mucha eficacia los intereses de Mr. Tweed.

Hay en los principios que distinguen á las cuatro fracciones, anomalías que solo se comprenden en un país anómalo de suyo, como son los Estados Unidos.

No hay necesidad de explicar los puntos en que estriba la diferencia entre las dos fracciones del partido republicano, porque quedan definidos con los nombres que las distinguen.

Los conservadores quieren conservar incólume la Constitución que sus padres les legaron; los radicales quieren introducir hasta las raíces reformas é innovaciones.

Los primeros son republicanos sensatos y pensadores; los segundos son republicanos rojos; intrusos, visionarios. Aquellos creen que la República de los Estados Unidos ha llegado al zenit de la perfección humana: estos opinan que está al principio de la carrera, y exclaman: «*Onward!*» Adelante, sin pensar que marchando siempre hacia Oriente se llega al fin al ocaso.

La «Jóven Democracia» se distingue de la otra fracción democrática en que tiende más á la anarquía y al socialismo: quiere la repudiación de la deuda, la disminución del trabajo y el aumento del jornal.

Los programas de ambos partidos tienen muchos puntos de semejanza por lo que toca á los principios, puesto que la Convención Democrática se ha abstenido de emitir su opinión sobre la reconstrucción de los Estados del Sur, la amortización de la deuda pública, la 15.<sup>a</sup> enmienda á la Constitución, concediendo á los negros el derecho de sufragio, y otras cuestiones primordiales que constituyen la demarcación que separa á ambos partidos y que han sido causa de desavenencias intestinas en el democrático origen de su fraccionamiento.

Suprimidos estos puntos, lo demás queda reducido principalmente á cuestiones personales y sistemáticas.

En lo que están acordes, republicanos y democratas, es en la declaración de sus simpatías hacia la república francesa, hacia la unidad de la Alemania, hacia la independencia de Irlanda y hacia la insurrección de Cuba; pero eso no deja de ser táctica de partido para atraerse los votos de los extranjeros naturalizados.

Aunque el partido democrático ha salido victorioso en las dos últimas elecciones, esta vez es muy dudoso su éxito; porque además de las disensiones que bullen en su seno, ha habido en la Convención de Rochester escándalos de tal naturaleza que han de alejar del partido á toda persona honrada. Como dos mil setecientos de sus doctrinas fueron de Nueva-York á Rochester para asistir á la Convención, y en el tren y en las poblaciones del trayecto se entregaron á toda clase de excesos, robando á los pasajeros, rehuyendo pagar el pasaje, obligando á los dueños de los buffets á servirles bebidas gratis y apropiándose además el dinero que había en la gaveta, usando muy ameno del revolver ó el puñal para dirimir sus contiendas personales y cometiendo tantas depredaciones que la población de Rochester, avisada por telégrafo, se alarmó y tuvo que pedir protección á la policía.

Se ha verificado el censo en toda la Unión y pronto sabremos á punto fijo la población de todos y cada uno de los Estados. La ciudad de Nueva-York ha sido la sola que se ha quejado de la manera como se ha llevado á cabo el censo. Resultan en ella 835.026 habitantes, sin contar los de Brooklyn y otras poblaciones adyacentes. Los demócratas dicen que es mucho mayor la población; pero que siendo republicanos los delegados federales que han tomado los datos, han tenido especial cuidado en rebajar el número de habitantes para perjudicar á los demócratas en las elecciones. El mismo corregidor de la ciudad ha enviado una exposición al Concejo municipal aconsejando que haga formar un nuevo censo por la policía para cotejar el resultado con el que presentan los delegados federales. El Marshal ha protestado contra las imputaciones y el proyecto del alcalde corregidor.

Ha cantado aquí la Nilsson y ha tenido una ovación antes de dejar oír su voz. Ramos, coronas, flores, inundaron la escena cuando se presentó por primera vez ante este público. Terminada la función unos cuantos entusiastas substituyeron propiamente á los caballos del carruaje de la artista y la llevaron al hotel en triunfo. Esto no privó que uno de sus admiradores le robara una magnífica diadema de brillantes por valor de 2.000 pesos fuertes, sin duda como recuerdo del «Ruiseñor de Suecia». Dos veces ha cantado hasta ahora, y los que la aplaudieron con frenesí antes de oír, ya dicen que no vale tanto como esperaban. De modo que aquí se aplaude la fama y no el mérito, y es que es más difícil conocer el mérito que la fama.

Recomiendo á V. la carta que ha dirigido á *La Revolución* el Sr. Azcarate y que publica hoy el órgano de Aldama.

También llamo su atención sobre el artículo del nuevo director de la *Revolución*, señor Merchan, titulado *La Junta y sus fracasos*, que apareció hace pocos días, y que es una aclaración muy importante de las facultades de la Junta. Dice el señor Merchan que la Junta no representa á nadie, ni tiene autoridad de ningún género; que no ha sido nombrada ni aprobada por el gobierno de Céspedes, y que es únicamente un cuerpo consultivo formado de amigos del Agente general de la República, que es Don Miguel Aldama, á los cuales llama, cuyos consejos oye, y después reflexiona y determina. De modo que esta Junta, terror del Universo, fantasma de unos pocos, como dice el Sr. Merchan; esta Junta que ha retardado á Dios y al diablo, no es nada, absolutamente nada mirándola de cerca. Agradecemos al señor Merchan el habernos facilitado el acceso al escenario, con lo cual hemos visto la trama. ¡Qué bien dijo aquel que no hay ningún grande hombre para su ayuda de cámara!

F. MÉRDES.

## CORREO EXTRANJERO.

Al comenzar este mes habían circulado rumores de que el Padre Santo se disponía á salir de Roma por lo justificable con su presencia en el Vaticano el plebiscito del día 2. Estos rumores no se han confirmado, y el Sumo Pontífice ha permanecido en Roma, comprendiendo sin duda que el plebiscito no quita ni pone nada al hecho que le despoja de sus estados, sabiéndose como se sabe en todo el mundo que el sufragio universal dice siempre lo que desean que diga los que á él recurren.

Pero la situación de su Santidad y de cuanto se refiere á la Iglesia es muy crítica, y para que se juzgue de ella vamos á reproducir las noticias que contiene una correspondencia del 26 del pasado dirigida al *Diario de Barcelona*.

«Publicarse en esta, dice, diez nuevos periódicos. Los redactores de los periódicos antiguos, incluso la *Correspondencia de Roma*, no se habían declarado en favor del Papa, para poder continuar su publicación sin exponerse á violencias.

El Padre Santo se ve en grandes apuros para remitir fuera de Roma sus órdenes y sus cartas á los obispos católicos.

El general Cadorna, al abrir la sesión de la junta, protestó del respeto de su gobierno á la independencia espiritual de la Santa Sede; y dijo que el Papa bendecía nuevamente á la Italia. Pero la verdad es que Pío IX ha hecho fijar en las puertas de la basílica de San Pedro la escomunion mayor contra el Rey y los demás que tengan parte en la invasión.

Esos papeles serán probablemente rasgados, y acaso con este motivo será invadido el palacio del Vaticano. El cardenal Antonelli aconseja, no obstante, tener firmeza y permanecer en palacio. Pío IX está personalmente muy dispuesto á ello, á pesar de la opinión contraria de algunos cardenales y prelados que prefieren el destierro á los vanos honores prometidos por el gobierno italiano.

Su Santidad tiene mucha afición á Roma, y por otra parte, á su edad de ochenta y dos años se tiene repugnancia en emprender un viaje por mar, y en cambiar de clima.

Para retenerle más en Roma, el general Cadorna le prepara demostraciones públicas para saludar al Pontífice y no al Rey. Háblase mucho de este plan que se realizará luego después del plebiscito; pero es indudable que Su Santidad huirá de esas demostraciones permaneciendo encerrado en su aposento. Ya no pasa sino por sus jardines.

Es para él una gran privación no poder dar su paseo favorito hacia el Pincio, el Corso y los monumentos que se complacia en restaurar, así como visitar los establecimientos de beneficencia, los principales monasterios y los lugares de devoción popular, que era su habitual distracción. Sin embargo, Pío IX está tranquilo y lleno de confianza, cree en una próxima pacificación y repite con frecuencia: Esto no es mas que una borrasca pasajera.

El palacio está guardado por centenares de hombres leales, es decir por los guardias nobles que pertenecen á las familias patricias, por 160 suizos, y por un fuerte destacamento de gendarmes pontificios.»

## TELÉGRAMAS.

MARSELLA 7.—José Garibaldi ha llegado hoy á esta ciudad.

SAN QUENTIN 7.—Parece que el enemigo ha renunciado á marchar sobre San Quintin. Intenta dirigirse á Soissons para poner sitio á la plaza, que resistirá energicamente.

TOROS 7 (á las nueve y cincuenta minutos de la noche).—Una carta del señor Glais-Bizoin, fechada ayer, dirigida á sus electores del departamento de Costa de Oro, dice que le es imposible ir en persona á solicitar los sufragios de los votantes; insiste en la necesidad de evitar discusiones intestinas; expresa su confianza de que en breve el extranjero habrá abandonado el suelo de Francia, y termina declarando que dentro de algunas semanas dos ejércitos de 200 ó quizás de 300.000 hombres cada uno, sin

contar los cuerpos de reserva estarán en disposición de poderse poner en marcha para libertar á París.

LONDRES 7 Octubre (á las 7 y 40 de la tarde).—Los alemanes delante de París organizan un cuerpo de ejército para impedir la concentración de un nuevo ejército francés.

El bombardeo de París empezará tan pronto como el material de sitio haya llegado por completo.

Fabra.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Nuestros lectores ven diariamente en otro lugar de nuestro número el movimiento de la epidemia en la capital del principado.

Hé aquí ahora la nota de los enfermos existentes el día 4 en Barcelona, tomada de los partes presentados por los médicos nombrados por la junta de Sanidad, con exclusión de los particulares:

Barcelona (hospital), tífus icterodes 11, comunes 4, total 15.

Hospital provisional, tífus icterodes 62, comunes 1, total 63.

Hospital militar, tífus icterodes 20.

Cuatro distritos de la capital, tífus icterodes 34, comunes 126, total 160.

Hostafrans, tífus icterodes 4, sospechosos 4, comunes 50, total 58.

La reunión celebrada para tratar de los medios de arbitrar recursos para las clases pobres estuvo menos animada que era de esperar. Sin embargo se nombró una comisión de personas muy conocidas, dos obreros y los directores de los periódicos mas importantes, para que cuide de arbitrar los recursos necesarios.

Valencia. Según vemos en el *Diario Mercantil* de ayer, en algunos pueblos de la ribera han causado pérdidas de consideración las últimas aguas. El arroz que se hallaba segado en los campos, así como el de las heras y alguna parte que se hallaba por segar, se ha perdido por completo, quedando muchos campos convertidos en pedregales.

Uno de los pueblos que ha experimentado sin duda algunas mayores pérdidas por el temporal pasado, es el de Silla, donde las aguas han inundado grandes partidas de sus mejores tierras, derribando muchos edificios y destruyendo los campos. Para que se forme una idea de la masa de aguas que los han inundado, podemos decir, añade el *Diario*, que en la partida del Puerto á gran distancia del albeo natural de la Albufera, se han encontrado barandas entre las moreras, grandes barcasas de las que se emplean para trasportar arroz por el lago.

En cambio, de Chelva escriben al mismo periódico dándole cuenta de los beneficios que ha reportado la lluvia á la agricultura, especialmente á la cosecha de aceitunas que promete ser abundantísima. Los puentes habían sufrido bastante. La salud es buena, y las familias que han acudido á Valencia numerosas.

Alicante. Le han sido remitidos al gobernador 2.000 duros para atender á las necesidades de la población ocasionadas por la epidemia. De dicha cantidad ha recibido la mitad el Ayuntamiento como encargado de velar y hacer cumplir las ordenanzas de policía sanitaria.

Nuevamente ha sido invitada á reunirse la Diputación provincial, y nuevamente también se han negado á ello los individuos que la componen. Anteaer, á consecuencia de las repetidas instancias del gobernador, sólo concurrieron á la cita los diputados por la capital, Alcoy, Callosa y Dolores, quienes también manifestaron á dicha autoridad su resolución de imitar la conducta de sus compañeros.

Cartagena. Hé aquí, según uno de nuestros colegas de provincia, las medidas sanitarias que se han adoptado y se observan con rigor en Cartagena. Nadie comunica absolutamente con la ciudad; de día comisiones de vecinos del pueblo se sitúan en las puertas para vigilar, y en las barreras de tablas puestas para la incomunicación tienen la ayuda de centinelas de tropa, para evitar que haya desórdenes al efectuarse, á la distancia competente, las transacciones que se hacen de verdura y otros comestibles. En los muelles alto y bajo, también hay barreras para la compra del pescado sin comunicar con los pescadores. A las seis de la tarde se cierran las puertas y empiezan las rondas por el recinto de la muralla, y el Casino sostiene doce hombres para este objeto pagándoles ocho reales diarios. Los jóvenes de familias acomodadas, vigilan de noche rondando el puerto con botes al efecto. Desde el 30 de Setiembre todo individuo que quiera entrar, tiene que sufrir treinta días de cuarentena en el lazareto que han habilitado en el fuerte de Santa Ana.

En Murcia han establecido también el cordón sanitario.

Avila. En esta provincia hay 400 trabajadores destinados á las obras que se hacen por administración, que no han cobrado sus jornales desde el 1.<sup>o</sup> de Agosto. Esto parece que les tiene un tanto sobrecitados, habiendo dirigido ya algunas energías reclamaciones. Téngase que de no ser atendidas en breve término sus justas quejas pueda producirse un conflicto.

Bilbao. Los periódicos de esa localidad dicen que nadie emigra de aquella población, ni hay alarma alguna por la fiebre amarilla; por el contrario, las familias que se encontraban en el campo vuelven á la villa, donde la salud pública es inmejorable.

Córdoba. Según dice un periódico de esta ciudad, varias personas de aquella capital vienen recibiendo estos días anónimos referentes á cuestiones políticas. Nos parece mal siempre el arma del anónimo, pero todavía nos parece peor si tiende á producir disgustos en las familias ó á atizar la tea de nuestras deplorables discordias.

Palencia. El lunes por la mañana hubo un pequeño alboroto en esta ciudad á consecuencia, según se dijo, de haberse escapado de manos de la policía un sugeto de no buenos antecedentes; esto, como es natural, produjo algunas carreras.

## GACETILLA.

El aplaudido actor D. Antonio Capo, alumno profesor del real conservatorio de María Cristina, ha dejado de existir en Córdoba después de una larga enfermedad que ha sobrellevado con resignación cristiana.

Hoy tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela la primera representación en esta temporada de la



siempre aplaudida zarzuela en cuatro actos de los señores Olona y Gaztambide *Los Magyares*, en la que se estrenarán cuatro decoraciones, la del primer acto, pintada por el Sr. Brabo, y las del segundo, tercero y cuarto por los señores Ferri y Busato. En ella harán su primera salida los aplaudidos artistas señores Zamacois y el Sr. Landa y tomarán parte los Sres. Caltanazor, Dalmau y Calvet. La empresa no ha omitido gasto para presentarla en escena con el mayor lujo y personal posible y ha arreglado su vestuario hasta el punto de ser casi nuevo en su mayor parte. Creemos que esta popular obra ha de dar algunas buenas entradas al afortunado teatro de la Zarzuela.

—En los Bufos han empezado los ensayos de la nueva zarzuela *Un viaje al fondo del mar*.

En el centro del patio del asilo de San Bernardino se está levantando un modesto, pero bonito monumento, al célebre Pontejos, autor del pensamiento de establecer aquella casa.

Por el señor gobernador de la provincia se ha ofrecido al señor alcalde primero de esta capital para que, de acuerdo con la junta de Sanidad, adopte las medidas convenientes para la venta de pavos estruados de esta capital, con objeto de evitar en lo que sea posible el desarrollo de la viruela.

Se prosigue con perseverancia la publicación de la *Enciclopedia de derecho y Administración*, habiéndose ya repartido la entrega CXI, ó sea la 1.<sup>a</sup> del tomo XII, á cuyo frente se leen los nombres de las personas que honrándose á sí mismas, constituyen, como escritores, una garantía del mérito y valor intrínseco de la *Enciclopedia*.

La entrega que acaba de repartirse, comprende parte de un artículo interesantísimo sobre la *Compra-venta de bienes nacionales*, materia sobre la cual ningún estudio serio se había publicado hasta ahora. Para formarse una idea acerca de la importancia de dicho artículo, basta considerar que tiene un resumen concienzudamente hecho por orden cronológico, de la multitud de disposiciones, verdadero *mare-magnum*, dictadas sobre desamortización de bienes nacionales; y para mayor claridad, se hallan dichas disposiciones legales divididas y clasificadas en secciones y grupos, siendo por este motivo su consulta muy fácil, cuando se quiera estudiar la legislación acerca de la venta de bienes del clero secular y regular, por ejemplo, ó de las órdenes militares, cofradías, obras pías y santuarios, ó de montes públicos, ó de las fábricas de salitre, azufre y pólvora, ó de las demás clases de bienes desamortizados.

Tan importante como la sección legislativa es la doctrinal de este artículo, en la cual se exponen, conforme al método seguido en la *Enciclopedia*, todas las cuestiones de derecho que pueden afectar respectivamente á los particulares, á las corporaciones ó al Estado; y por tanto, cualquiera que examine el artículo sobre *Compra-venta de bienes nacionales*, puede estar seguro de haber adquirido cuantas noticias le interesen, con una economía incalculable de tiempo y de trabajo, suponiendo que le fuera fácil tener á la vista el sinnúmero de disposiciones legislativas dictadas sobre esta materia, en los distintos períodos de nuestra historia contemporánea.

## ASOCIACION DE CATOLICOS DE MADRID

PARROQUIA DE SAN JOSE.

APERTURA DE LAS ESCUELAS POPULARES DEL BARRIO DE SALAMANCA.

Conforme estaba anunciado, se inauguraron estas ESCUELAS el día 2 del corriente, en el cómodo y espacioso local cedido generosamente, para tan benéfico objeto, por el Excmo. Señor Marqués de Salamanca, en la calle de Serrano, número 50, cuarto bajo.

Asistieron al acto, además de los socios activos que componen la Sección, diferentes personas distinguidas, entre las que se contaban varias señoras que, á pesar de lo lluvioso y desatemplado del día, quisieron honrar con su presencia esta ceremonia popular y religiosa.

El local estaba adornado con todos los útiles y objetos de enseñanza propios de una escuela bien organizada; presentando en cada uno de ellos emblemas religiosos y lecciones de moral católica, para despertar en el ánimo de los alumnos el amor á la virtud y á la ciencia.

Abierta la sesión, se leyó por el Secretario D. RICARDO PAREJA una breve Memoria de los trabajos de la ASOCIACION en este barrio, desde que fué instalada en 11 de Abril del corriente año; con expresión de las enseñanzas gratuitas establecidas para los pobres, y de los profesores que las han tomado á su cargo.

Estas enseñanzas son: INSTRUCCION PRIMARIA, clase diaria para niños, de ocho á doce de la mañana, y para adultos, de siete á nueve de la noche, por D. Raimundo Cuevas.

A iguales horas de la noche: GEOGRAFIA E HISTORIA los lunes y jueves, por D. Juan Sanchez Massid.

NOCIONES DE MECANICA INDUSTRIAL los martes y viernes, por D. Leopoldo Gomez Murga.

MATEMATICAS ELEMENTALES los martes y sábados, por D. Ricardo Pareja.

DIBUJO LINEAL los miércoles y viernes, por D. Joaquin del Moral.

NOCIONES DE CIENCIAS NATURALES, los jueves, de ocho á diez de la noche, por D. Joaquin Avendaño.

A continuación se leyó por el tesorero D. RAFAEL DE VILLANUEVA y GOMEZ, un extracto de los ingresos y gastos ocurridos en la Sección, que se resume en las cifras siguientes:

	Reales.	Cént.
Por el producto de las colectas semanales.....	691	80
Por entrega de la Junta parroquial de San José.....	271	50
Por ingresos extraordinarios procedentes de donativos, de los que se ha expedido á los donantes el correspondiente recibo.....	3.745	
<b>TOTAL INGRESOS.....</b>	<b>4.708</b>	<b>30</b>

Entre los donantes, que son en crecido número, figuran personas de diferentes clases y categorías sociales, desde S. A. el Regente del Reino, hasta individuos de la más modesta posición y fortuna, que inspirados todos por un mismo sentimiento han querido contribuir á esta obra exclusivamente popular, católica y

benéfica, sin otras miras ni propósitos que la caridad.

GASTOS.

	Reales.	Cént.
Por los verificadores en la instalación provisional de las escuelas en 8 de Mayo, y sostenimiento de las mismas hasta 1.º de Julio últimos.....	668	
Por los extraordinarios ocurridos en el establecimiento de las mismas escuelas en el nuevo local.....	2.570	
Por limosnas para socorro material de varios pobres.....	255	
<b>TOTAL GASTOS.....</b>	<b>3.493</b>	

En las cuentas justificadas de las tesorías que están á disposición de todos los socios y donantes, aparece el detalle de los expresados ingresos y gastos.

RESUMEN.

	Reales.	Cént.
Ingresos.....	4.708	30
Gastos.....	3.493	
<b>Existencia en Tesorería hoy día de la fecha.....</b>	<b>1.215</b>	<b>30</b>

Después de la lectura de la Memoria y extracto de las escuelas, el director presidente de la sección, D. Francisco Pareja de Alarcon, leyó el discurso de apertura de las *Escuelas*: expresando el espíritu y objeto de los trabajos de la misma, y los propósitos que la animan en la obra de educación popular católica que ha emprendido.

He aquí el texto del citado discurso, que fué escuchado por la escogida concurrencia con marcadas muestras de interés y de simpatía.

SEÑORES:

Si fijáis un momento la atención en el local en que nos encontramos, debido á la generosidad del ilustre español, que da nombre á este Barrio; si reparáis en los diferentes objetos, modestos y sencillos, pero expresivos, que adornan sus paredes, y consideráis, por último, que la ASOCIACION DE CATOLICOS nos ha congregado, para inaugurar una de sus religiosas y populares empresas, comprendéis fácilmente que el sentimiento de la *Caridad* es el que inspira todos nuestros actos; el que dirige todas nuestras obras, y el que nos guía como estrella polar, con su luz benéfica, en los trabajos incansantes que consagramos al mejor servicio de la religión y de la patria.

Todas las instituciones, todas las empresas que aspiran á realizar elevados fines, en las vastas esferas en que se agita, impulsada por la PROVIDENCIA, la actividad humana, ostentan un símbolo, un emblema, una bandera, que revele, á los ojos del público, sus principios, sus sentimientos y sus propósitos; y la ASOCIACION DE CATOLICOS, al abrir hoy de nuevo sus enseñanzas, para las clases pobres y desvalidas del pueblo, considera que el nombre simpático

y celestial de la *Caridad*, es el que manifiesta con más sencillez y exactitud el espíritu que la anima, el término á donde se dirige, y los medios que se propone emplear para conseguir su objeto.

Derivada esta ASOCIACION de las celestiales doctrinas del Evangelio, tal cual lo entiende y explica la Iglesia católica, única depositaria de sus santas verdades, considera como hermanos á todos los hombres, sin distinción de razas, ni de clases, ni de escuelas, ni de opiniones; y á todos dirige su voz amorosa. Si tienen éstos la dicha de pertenecer á la comunión católica; si son hijos fieles y sumisos de la Iglesia, que, como el arca de Noé, es la salvación del mundo, procura continuarlos en la fe, fortalecerlos en la caridad y sostenerlos en la esperanza; marcándoles la norma segura de su conducta moral y religiosa, con los consejos de la prudencia, los preceptos de la justicia, los ejemplos de la fortaleza y las reglas de la templanza.

Si, por el contrario, algunos de sus hermanos marchan extraviados por las sendas del error, no por eso les niega su amorosa fraternidad; antes bien se la consagra con especial solicitud; imitando en lo posible, al divino MAESTRO, que busca con afán la oveja perdida, y la conduce al redil sobre sus hombros.

Cuando el SALVADOR nos enseña, que vino á buscar á los pecadores y no á los justos, nos presenta un admirable ejemplo del amor con que debemos tratar á nuestros hermanos extraviados; procurando sacarlos de las tinieblas del error en que viven, y demostrándoles que el divino AUTOR del Evangelio, es el único MAESTRO infalible, que nos señala con sus doctrinas el camino que hemos de emprender, la verdad que hemos de inquirir, y la vida que hemos de desear para ser felices, con la práctica de la virtud, así en esta tierra de lágrimas y de espinas, como en el mundo de la inmortalidad.

Mas, como á pesar de estos sentimientos de fraternidad evangélica, que nos animan, no tenemos, por nuestro humilde carácter de seglares, la alta misión del magisterio católico, reservado por JESUCRISTO al Sacerdocio, habremos de limitarnos, en nuestros trabajos de educación popular, á la instrucción de aquellos de nuestros hermanos que quieran escuchar benévolos y gustosos los consejos y las doctrinas que les dirigimos; dejando á personas más ilustradas y competentes, la discusión y la polémica sobre las verdades que creemos y practicamos.

(Se continuará.)

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Dionisio Areopajita.

Uno de los muchos santos que florecieron en Atenas fué nuestro santo; ocupó el primer lugar entre los magistrados y al notar el eclipse que hubo cuando murió Jesucristo, no pudo menos de conocer que padecía el Autor de la naturaleza, ó que la máquina del Universo se destruía. San Pablo le convirtió á la fe católica, le ordenó de sacerdote y le consagró obispo de Atenas. Fué martirizado, con Rústico y Eleuterio, el día 9 de Octubre de 119.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Antonio del Prado donde habrá fiesta á San Francisco de Borja y predicará en la misa mayor D. Basilio Grande; por la tarde se cantarán solemnes vísperas.

Concluye la novena del Rosario, siendo oradores: en Santa Cruz el P. Tornos y en Santa Catalina don Raimundo Carrillo; en ambos templos se hará por la tarde procesion con la imagen de la Santísima Virgen.

Por la tarde habrá los ejercicios acostumbrados y predicarán en el Cármen Calzado D. Angel Greño, en el Caballero de Gracia D. Manuel Uribe, en San Ginés el Párroco, y en los Servitas D. Juan Guerra.

Se reza de la dominica con rito semidoble y color verde.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora del Rosario.

SANTO DEL DIA 10.—San Francisco de Borja.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Antonio del Prado, donde se festeja á San Francisco de Borja, haciendo su elogio el P. Montalban; por la tarde se cantarán solemnes completas.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de Loreto.

## ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El encapuchado.»—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los Magyares.»—«Bufos arderius.»—A las ocho y media.—«Pepe-Hillo.»

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—«Las quintas.»—«Una idea feliz.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Haz bien...»—«El testamento.»—«Los pavos reales.»

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—«Las consecuencias.»—Baile.—«El amante prestado.»—Baile.—«Un marido infeliz.»—Baile.—«¡¡¡A Francia por un huloano.»—Baile.

ALARCON.—A las ocho.—«Las gracias de Gedeon.»—Baile.—«Es la Chachi.»—Baile.—«La ilusión de un pintor.»—Baile.—«D. Juan Trapisonda.»—Baile.

RECRO.—A las ocho.—«El vecino de enfrente.»—Baile.—«Alza y baja.»—Baile.—«Al año de estar casado.»—Baile.—«Una sospecha.»—Baile.

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, 14.

# SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.								
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 6.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 6.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.			MARSELLA.					
COTIZACION OFICIAL.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.					
Últimos precios			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Día 7. Día 8.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.			Esperando fete.		
Consolidado..... 25 40 25 50			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Pagados..... 25 35 35 10			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
A fin de mes..... 25 35 35 10			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Exterior..... 30 30 30 10			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda del material..... 101 75 101 75			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda del personal..... 38 50 38 50			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 2.ª serie..... 142 00 142 00			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 3.ª serie..... 69 85 69 85			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 4.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 5.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 6.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 7.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 8.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 9.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 10.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 11.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 12.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 13.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 14.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 15.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 16.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 17.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 18.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 19.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 20.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 21.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 22.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 23.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 24.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 25.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 26.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 27.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 28.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 29.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 30.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 31.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 32.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 33.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 34.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 35.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 36.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 37.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 38.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 39.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 40.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 41.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 42.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 43.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 44.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 45.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 46.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 47.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 48.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 49.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 50.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 51.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 52.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 53.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 54.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 55.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 56.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 57.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 58.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 59.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 60.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 61.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 62.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 63.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 64.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 65.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 66.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 67.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 68.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 69.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 70.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 71.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 72.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 73.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 74.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 75.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.		
Deuda de la 76.ª serie..... 48 70 48 70			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ninguna.			Ning														